

La extensión universitaria como estrategia de desarrollo territorial: la experiencia de la red de sedes universitarias de la Universidad de Alicante

Rosario NAVALÓN-GARCÍA

Profesora Titular. Dpto. Análisis Geográfico Regional y Geografía Física. Universidad de Alicante.

RESUMEN: Entre las funciones de la universidad, además de la formación y la investigación, se encuentra la transmisión del conocimiento generado y la divulgación de la cultura, pero también la participación activa y la implicación en los asuntos que preocupan a la sociedad del entorno en que se ubican. Esta es la base a partir de la cual la Universidad de Alicante propone la creación de una red de sedes universitarias que, repartidas por toda la provincia, pretende acercar la universidad a la sociedad de la manera más adecuada a cada entorno, favoreciendo así una comunicación fluida y recíproca que potencie el beneficio mutuo. En las páginas que siguen pretendemos abordar la evolución de este proyecto de sedes universitarias, desde las razones que propiciaron su creación, enraizadas en la responsabilidad social, hasta la actual estrategia de expansión y de refuerzo de marca. Todo ello desde una perspectiva diversa que analiza las pautas para el reparto territorial, las funciones que asumen y la diversidad de efectos inducidos por su presencia. En la actualidad son once las sedes que componen la red que dan servicio a toda la provincia, a las que recientemente se han unido otros municipios con aulas de extensión universitaria. Cada una de ellas se ha concebido y creado de un modo distinto, ocupando un espacio físico también diferente, sea con la recuperación de edificios históricos o con la ocupación de espacios municipales e incluso desarrollando su actividad en sedes itinerantes, y también han asumido una función y un desigual protagonismo en el territorio, debido a varias razones que trataremos. Sea como fuere, partiendo del cumplimiento del objetivo de la extensión universitaria, estas sedes muestran una rica casuística que permite tipificar desde distintas perspectivas diferentes «espacios de aprendizaje» en el territorio de influencia la Universidad de Alicante.

DESCRIPTORES: Sede Universitaria. Extensión Universitaria. Desarrollo Local. Competitividad.

1. Contexto e interés de la investigación en torno a la extensión universitaria

Según recoge en su preámbulo la Ley de Universidades (LO 4/2007) la sociedad reclama a la universidad una participación activa en sus procesos vitales y, por esta razón, la acción de la universidad no debe limitarse a la transmisión del saber; sino que debe demostrar su compromiso con el progreso social. Sigue indicando este documento que en sus planteamientos ha de intentar dar adecuada respuesta a las necesidades de formación a lo largo de toda la vida y abrirse a quienes, a cualquier edad, deseen acceder a su oferta cultural o educativa. Resulta evidente pues, desde el propio texto legal, que en la misión de las universidades debe contemplarse que éstas constituyen un motor para el avance del conocimiento, pero también para el desarrollo social y económico del contexto territorial en que se encuentran.

En el análisis de las sucesivas leyes de universidades y sus reformas, queda patente la necesidad de que éstas evolucionen hacia un sistema más abierto y flexible que las sitúe en una mejor posición para la cooperación interna y con el territorio que las rodea, con el objetivo de resultar más competitivas en el marco internacional, pero también más atractivas en un mundo globalizado. En cualquier caso parece claro que debe haber una implicación de las universidades en respuesta a las demandas de la sociedad y del sistema productivo.

En este marco legal que promueve la imbricación de las universidades con el territorio inmediato y con el tejido social y económico, situamos el análisis de la red de sedes universitarias que la Universidad de Alicante viene tejiendo desde 1995, hace más de veinte años. Se trata de una iniciativa que, en su concepción de distribución territorial, podría calificarse como pionera y que ha ido evolucionando a lo largo de los años, reflejando en sus planteamientos, estructura y alcance las mutaciones del propio sistema universitario español. Está formada por una red de puntos de referencia que la universidad dispone en distintos municipios de la provincia, inicialmente con un criterio de equilibrio territorial, que plantea una extensión de la propia universidad más allá del recinto del campus universitario, en estrecha colaboración con las administraciones locales u otras instituciones, como veremos, con las que acuerda programas de actuación a través de la firma de convenios estables.

1.1. Tercera misión de la Universidad

De forma sintética, la universidad debe atender a tres funciones fundamentales: la formación y transmisión del conocimiento, no sólo a los estudiantes sino a la sociedad en general; la producción del conocimiento en sí y la innovación, con la investigación; y, por último, la función social de relación e intercambio sociedad-universidad. Atendiendo a esta tercera misión, la presencia de la universidad en el territorio, más allá del recinto educativo, no debería ceñirse al desarrollo de actividades de formación reglada, en forma de campus dispersos, o a la oferta de cursos de verano. De forma coherente con esta misión, su presencia en el territorio debería responder a una planificación y programación de acciones capaces de impulsar una oferta educativa complementaria y específica que responda a las demandas tanto de la población universitaria residente en estas localidades o en su área de influencia, como a profesionales del entorno y a la sociedad en general.

En esta filosofía de partida, además del fomento de la investigación y de la cultura en sentido amplio, la universidad debe responder a los objetivos de una educación a lo largo del toda la vida, además de promover acciones que fomenten la reflexión y el sentido crítico en cuestiones medioambientales, sociales, de voluntariado y cooperación, así como de valores relacionados con la tolerancia. En cierto modo, con esta iniciativa de la Universidad de Alicante vinculada a la extensión universitaria a través de la creación de sedes territoriales se está respondiendo a la denominada tercera misión que se asigna a las propias universidades (MICHAVILA, 2004) que, con un sentido marcadamente social, pretende llegar más allá de la formación de profesionales y de la investigación, y del avance del conocimiento, para profundizar en el beneficio que esta institución puede generar en el contexto territorial en que se inserta.

Si el planteamiento de estas sedes universitarias es el adecuado, la universidad a través de ellas asume un papel relevante en la sociedad con la que se imbrica, que refuerza y redefine sus relaciones con el entorno gracias a la proximidad territorial. Esta dispersión favorece la percepción de cercanía de la universidad e incrementa el potencial de su participación en planes, programas o mesas de trabajo, con la intervención de expertos universitarios con los que es sencillo y fluido el contacto. Con ello favorece, en cierto modo,

el liderazgo social de la universidad (desde el punto de vista técnico), que le puede permitir, además, disponer de más recursos y de una más eficaz distribución.

Con sedes universitarias o sin ellas, en términos generales, sea cual sea su localización y evolución, la universidad siempre interactúa con su entorno y puede ser considerada un agente social y económico clave en el sistema territorial en el que se sitúa por la multiplicidad de efectos que genera. Por ello, puede considerarse un agente territorial y factor de desarrollo regional decisivo (MIRALLES-GUASCH, 2010), que entabla una compleja relación con el espacio en que se sitúa, al que da servicio y de quien recibe los inputs necesarios. De ahí que consideramos fundamental el planteamiento de acciones en una escala funcional, que no se limiten al recinto del campus, sino que alcancen a todo el territorio con el que interactúa y que presenten, además, un carácter de compromiso permanente. Por todo ello, fomentar de forma consciente una estructura que articule y refuerce la presencia de la universidad en los municipios de su entorno parece una estrategia acertada si se pretende afianzar el papel nodal de la universidad en el desarrollo de su área de influencia.

En este mismo sentido, la Estrategia Territorial Europea indica que las universidades deben desarrollar nuevas líneas de actuación que, más allá de las tradicionales funciones formativas e investigadoras, aborden una orientación, social y económica, que conecte institucionalmente a la universidad con su entorno territorial. Parece evidente, que se refiere a la ya mencionada tercera misión de la universidad que implica la transferencia del conocimiento generado, pero también un mayor compromiso con las comunidades locales, a partir del desarrollo de actividades dispersas y del impulso de proyectos que den respuesta a las necesidades de su entorno.

1.2. **Sedes y responsabilidad social de la universidad**

Según lo expuesto, la creación y gestión de sedes universitarias también puede ser considerada una tarea propia de la Responsabilidad Social Corporativa, que implica una forma de gestionar que pone el acento en el papel que la organización, la universidad en este caso, desempeña en la sociedad. Se trata, por tanto, de un enfoque de gestión que

implica criterios éticos, no necesariamente rentables en términos económicos, que permite a la organización (sede/universidad) asumir cierta responsabilidad sobre determinados aspectos de la realidad local y de las personas que se verán implicadas, y que va más allá de las obligaciones legales que debe cumplir la organización.

Aunque se trata de un concepto de origen empresarial, no cabe duda de que su aplicación al entorno de la universidad pública resulta completamente idónea. Por la naturaleza de sus funciones y por su intensa imbricación con la sociedad, estas instituciones afrontan esta idea de responsabilidad muchas veces bajo la forma de actividades complementarias (que, desde luego, no implica que sean menos importantes) o con la propuesta de acciones que buscan una profundización en la mejora de las actividades propias de la universidad dentro y fuera del campus. Éstas pueden generar efectos positivos sobre las personas, sobre el proceso educativo, el conocimiento o sobre la propia sociedad y su entorno, hasta hacer de la universidad un referente social, que se preocupa e intenta colaborar en la resolución de los problemas identificados.

Resulta obvio que la universidad desarrolla acciones de responsabilidad social en muchos aspectos desde hace tiempo, aunque no se haya empleado este concepto, y un buen ejemplo de ello ha sido el desarrollo de acciones de extensión universitaria en la mayor parte de los casos. En el caso de Alicante, además, se proyecta la creación de sedes universitarias, que actúan como nodos de referencia en torno a los cuales se plantean acciones que, además de cumplir una función social, aspiran a obtener el reconocimiento social que se denomina excelencia.

La variedad organizativa y la potencial pluralidad de iniciativas vinculadas a esta responsabilidad social aconseja un esfuerzo de coordinación, integración y, sobre todo, de asunción de conciencia sobre la importancia de las acciones que se acometen. Creemos que para la puesta en marcha de acciones de extensión universitaria (en forma de sedes universitarias o con otras estrategias), resulta fundamental que se realice una reflexión sobre las razones que impulsan estas iniciativas y la finalidad que se pretende lograr, pero también se precisa la evaluación participada de las tareas que se acometen que permita mantener o reorientar la dirección de los procesos por parte de los agentes implicados.

1.3. La construcción de redes socio-institucionales universitarias en el territorio

En cierto modo, asimilamos este planteamiento al de un entramado que establece vínculos estables entre el territorio y la universidad con una finalidad concreta, lo que implica la construcción de una red consciente y articulada que conecta los objetivos planteados, consensuados y viables, con los programas y acciones para lograrlos y con la evaluación final que conduzca al éxito.

Visto de este modo, el desarrollo de una relación estrecha de la universidad con el territorio implica la construcción de una red socio-institucional (CARAVACA & GONZÁLEZ, 2010) que en cierto modo posee un carácter estratégico, puesto que es capaz de impulsar procesos dinamización económica y social. Además, si su desarrollo se realiza de forma adecuada, a través de una estructura permanente ubicada en los municipios del entorno con los que la universidad mantiene una comunicación fluida, se ofrece la oportunidad de responder de forma ágil a las necesidades, retos y solicitudes que surjan del territorio.

En este caso, la creación de sinergias entre la universidad y las administraciones municipales, a través de la creación de sedes universitarias, puede mejorar la capacidad de reacción ante los retos impuestos y, mediante la cooperación, permite alcanzar objetivos cuyos resultados, tangibles o intangibles, revierten en la sociedad. Según apuntan Caravaca y González (CARAVACA & GONZÁLEZ, 2010), en la conformación de estas redes basadas en el conocimiento, que nosotros asimilamos a las sedes universitarias, es fundamental la confianza mutua que favorece la interacción y el intercambio de información y conocimiento como materia prima fundamental para el avance y el desarrollo en la dirección adecuada. Además, la alianza entre instituciones hace más sencilla la captación de los posibles apoyos financieros de diversa procedencia y a distinta escala, que pueden permitir abordar proyectos necesarios, reduciendo la incertidumbre y fomentando el aprendizaje colectivo y, en consecuencia, la innovación empresarial y territorial y la consecución de beneficios tanto individuales como colectivos (ver FIG. 1).

Obviamente, estas redes socio-institucionales pueden referirse a multitud de propuestas de cooperación, pero entendemos que se trata de

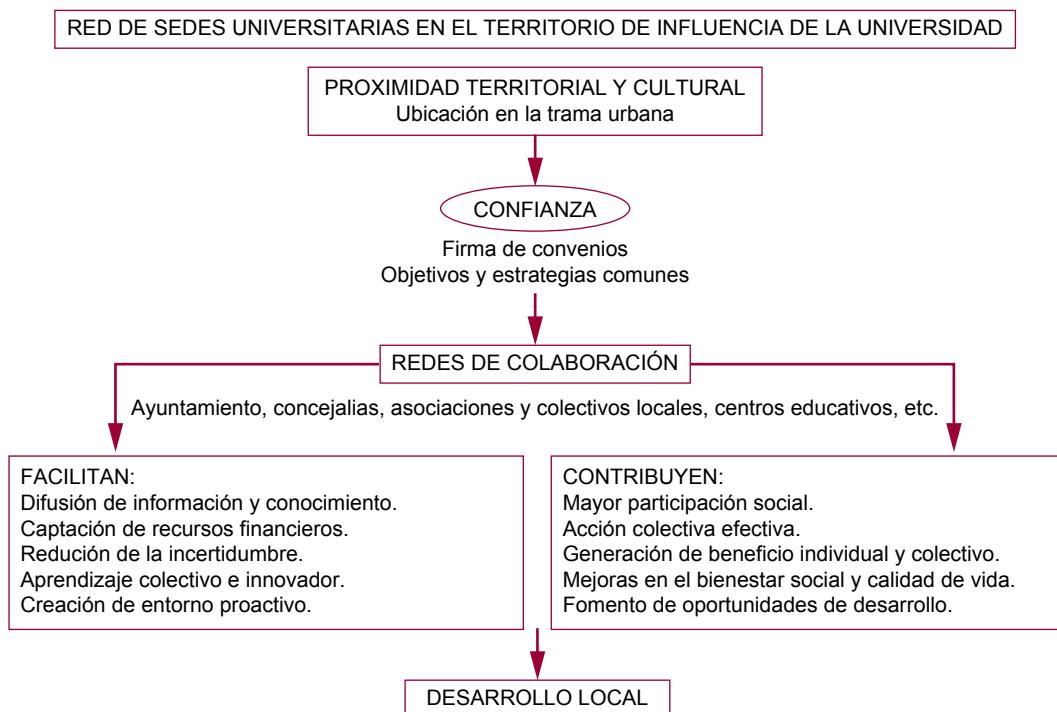


FIG. 1/ Las sedes universitarias como red socio-institucional de colaboración y agente de desarrollo local

Fuente: adaptado de CARAVACA & GONZÁLEZ, 2010. Elaboración propia.

una estructura teórica fácilmente aplicable a la red de sedes de la Universidad de Alicante. Si los objetivos de la universidad y los municipios que han promovido una sede universitaria activa y comprometida son comunes y están claramente definidos y consensuados, desde las tareas de coordinación, asesoramiento y acompañamiento, éstas pueden colaborar en el desarrollo de proyectos colectivos que conduzcan a un verdadero desarrollo local.

A pesar de esta evidente simbiosis entre las instituciones locales y la universidad, no hemos encontrado ningún caso de una red de sedes universitarias equiparable en el entorno nacional o internacional. Sí se conocen ciertas extensiones de universidades que desarrollan algunas de titulaciones de enseñanza reglada, o acciones puntuales propias de la extensión universitaria con orientación cultural, pero no una estructura universitaria con vocación de atención constante que deseé responder con programas específicos (formativos, culturales y científicos) adecuados a las necesidades puntuales de la sociedad local en la que se insertan y de su área de influencia.

1.4. Otros efectos inducidos del desarrollo de la red de sedes

El punto de partida es un contexto en el que la propia universidad reconoce la necesidad de trabajar en conexión con el territorio de su entorno de influencia, ejerciendo su responsabilidad social, si desea ser considerada como entidad útil a la sociedad y referente social. Por otro lado, encontramos municipios que precisan incorporar a sus estrategias de desarrollo elementos que impliquen innovación, sea vinculada al conocimiento o a la puesta en marcha de nuevos procesos; necesidades a las que la universidad podría responder bien desde las estructuras tradicionales o bien desde la creación de una red dispersa de colaboración con el territorio a través de las sedes universitarias.

La importancia de la universidad como elemento cualificador y dinamizador de las ciudades de tamaño medio ha sido analizado en varios trabajos (VILALTA & PALLEJA, 2003; ANDRÉS, 2008; REQUÉS, 2009; BELLET, 2011). En ellos, además de otros aspectos relacionados con las dinámicas urbanas y en el territorio, se plantea el hecho de que la proximidad entre los centros universitarios y los agentes sociales con los que se relaciona puede hacer de éstos potenciales vectores de desarrollo local. Aunque con matizadas, relacionados con la menor envergadura de

las inversiones y más modesta capacidad de movilización, entendemos que estos análisis podrían extrapolarse -en cierto modo- a las ciudades medias y pequeñas en que se ubican las sedes universitarias que nos ocupan, pues la cercanía y la mayor interacción con el contexto social con el que se relaciona cada sede genera un efecto beneficioso en el espacio en que desarrolla su actividad al dinamizar el tejido social local al que da servicio y con el que se relaciona, como intentaremos demostrar en algunas de las sedes de estudio.

Parafraseando a Carmen Bellet (BELLET, 2011) y adaptando su discurso a este estudio, más allá de ser considerados como generadoras de beneficio económico neto, estas sedes universitarias pueden convertirse en verdaderos nodos de centralidad. No en vano, si la programación es adecuada son capaces de generar flujos de movilidad en su entorno, atraídos por las propuestas de actividad, y ello potencialmente puede generar efectos multiplicadores sobre las actividades económicas, hasta propiciar cambios en la dinámica social de los lugares, al incorporar nuevas funciones y atraer a sectores más dinámicos (jóvenes y estudiantes de todas las edades, relacionados con el mandato de formación a lo largo de toda la vida).

En algunos casos se puede comprobar cómo la presencia de estas sedes puede llegar a convertirse en un polo de regeneración urbana y referente cultural, que es capaz de crear la recuperación y cambio de uso de un espacio urbano. En buena parte, las sedes de la Universidad de Alicante se ubican en edificios históricos en desuso que han sido rehabilitados con este fin, cuya nueva función se ha planteado como argumento para la recuperación del inmueble, que logra una segunda vida y que, además, propicia el desarrollo de nuevas funciones, con potencial capacidad para impulsar procesos de regeneración física y socioeconómica en los centros históricos en que se ubican.

1.5. Las sedes como estrategia de visibilidad territorial

Tras lo expuesto, parecería que son las ciudades acogedoras las únicas beneficiadas por el desarrollo de estas iniciativas, pero esto no es totalmente cierto. No puede obviarse que las universidades se encuentran en un momento en el que, por diversas razones socio-demográficas y económicas o por la presencia de nuevas universidades que compiten en la misma área de influencia, el volumen de estudiantes que ingresan en los campus se ve paulatinamente

mente reducido. Esto obliga a las instituciones universitarias a trabajar de forma consciente en acciones que fortalezcan su presencia en el territorio y afiancen su imagen de responsabilidad y compromiso social, tal y como se comentaba con anterioridad, con el fin de incrementar su competitividad frente a otras universidades que ofrecen las mismas titulaciones.

Esta tarea de mejora de la visibilidad obliga a la universidad a destacar las fortalezas latentes de su proyecto y a minimizar sus debilidades, en cuyo caso resulta innegable la utilidad de la labor de refuerzo que implica proyectar a la sociedad una imagen preocupada y ocupada en su territorio de influencia de forma permanente a través de la actividad de las sedes. En cierto modo, podríamos hablar de que éstas permiten crear «marca»¹ y pueden comunicar unos valores intangibles, de calidad y credibilidad, que les permite establecer una relación casi emocional con los potenciales clientes usuarios. Con el desarrollo de una red de sedes universitarias y de aulas de extensión universitaria, la Universidad de Alicante se hace más visible y cercana en los territorios en los que realiza su acción. Refuerza su imagen con presencia constante y genera confianza e identificación de la población beneficiaria frente a otras universidades competidoras, situados en el caso de la provincia de Alicante en una isócrona inferior a una hora² y que, algunos casos, ofrecen las mismas titulaciones.

2. La red de sedes territoriales de la Universidad de Alicante

En la actualidad la Universidad de Alicante cuenta con una estructura de once³ sedes universitarias distribuidas por toda la provincia que, a pesar de partir de unos objetivos comu-

nes, presentan unas pautas de funcionamiento diversas, en función de una serie de variables que trataremos más adelante. A ellas se han sumado recientemente otras entidades universitarias de menor desarrollo de actividad, que denominamos aulas de extensión universitaria; y finalmente se encuentra un grupo de otros municipios en los que se pueden encontrar actividades de extensión universitaria, que completan el entramado de la presencia de la Universidad de Alicante en la provincia. En este apartado abordaremos el contexto en que surgen, su evolución y su situación actual, con el fin de analizar en el siguiente epígrafe el actual papel que estas sedes realizan en relación con las necesidades de su entorno.

En los dos casos, sedes universitarias y aulas de extensión universitaria, el punto de partida es la firma de un acuerdo de colaboración entre la Universidad de Alicante y el municipio interesado, a través de la firma de un convenio, en el que se establece el marco de cooperación que regirá la relación entre las partes interesadas y que refiere las obligaciones de las partes, la cifra de dotación económica que aporta el Ayuntamiento⁴ y las pautas básicas de funcionamiento, planificación de anualidades, justificación y posible prórroga o renovación de los acuerdos. Estas sedes y aulas de extensión dependen orgánicamente del Secretariado de Sedes Universitarias, vinculado al Vicerrectorado que ostenta las competencias en cultura y extensión universitaria, que en esta universidad ha ido cambiado de nombre, incorporando otros objetivos afines, como cultura, deportes o política lingüística en la actualidad.

La principal diferencia de las sedes respecto a las aulas de extensión universitaria se encuentra en la no obligatoriedad de que los

¹ Lo asimilariamos a la palabra *branding* que busca concebir, desarrollar y rentabilizar un concepto de imagen (o de producto) que subraya las cualidades que son su fortaleza y que responden a los valores y deseos del mercado al que se pretende satisfacer.

² En el caso de la Universidad de Alicante, se encuentran a menos de 30 minutos la Universidad Miguel Hernández de Elche, con una estructura de campus dispersos que puede suponer una competencia notable. Además, la Universidad de Murcia se sitúa a poco menos de una hora de distancia; y en el municipio de Alcoi también se encuentra un campus de la Universidad Politécnica de Valencia, tan sólo a 40 minutos.

³ A éstas habría que añadir la sede institucional de la Universidad de Alicante en el centro de la ciudad, que en la actualidad cuenta con dos edificios históricos rehabilitados y acondicionados. No se ha creído conveniente incluir esta sede en el presente estudio, no tanto por su ubicación, sino porque la definición y alcance de sus fines, su estructura de gestión y financiación, difiere considerablemente de la realidad que deseamos analizar en el resto de sedes provinciales, más condicionadas por el contexto territorial en

el que se sitúan y con el que interactúan. Entre las funciones institucionales de esta sede, por ejemplo, destaca la de ser la Sede en la Ciudad del Rectorado de la Universidad de Alicante y lugar emblemático en el que se recibe a invitados ilustres, así como a empresas e instituciones vinculadas a convenios de colaboración e investigación y proyectos. Esta sede, presenta además una intensa actividad, reforzada por sus abundantes vínculos con los colectivos, asociaciones e instituciones de la ciudad, hasta el punto de que se ha convertido en un verdadero referente en la ciudad por sus actividades artísticas, académicas, sociales, científicas y de extensión universitaria.

⁴ En la actualidad existe un evidente contraste entre las dotaciones que se comprometen a aportar los municipios y que va desde los 100.000 €, hasta una dotación de 6.000 €, cantidad que cubriría el gasto necesario para el pago de emolumentos de la figura de coordinador de la sede universitaria, en caso de que éste exista. Se da el caso de alguna de las sedes iniciales en que esta cifra es aportada por la propia Universidad de Alicante para el desarrollo de actividades.

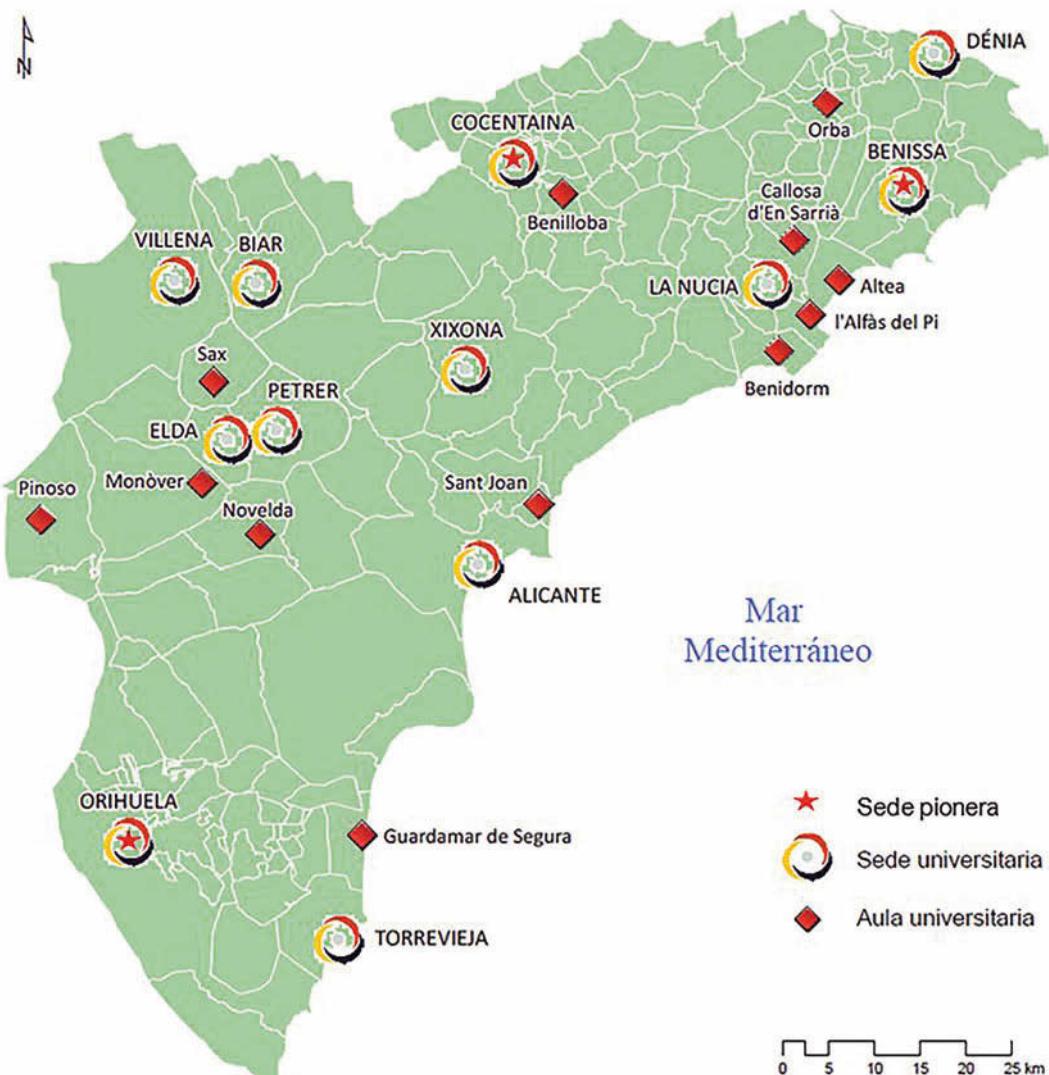


FIG. 2/ Distribución de la red de sedes universitarias y aulas de extensión universitaria de la Universidad de Alicante

Fuente: elaboración propia a partir de las memorias de actividad de la Universidad de Alicante.

ayuntamientos fijen a priori una dotación económica para el desarrollo de actividades. Aunque las acciones puedan resultar diversas, estas aulas no cuentan con la figura de coordinador académico ni han de fijar un programa de actividades previstas, sino que van solicitando al citado secretariado acciones concretas a lo largo del curso académico en función de las necesidades identificadas. La frecuencia y compromiso de continuidad de estas actividades es menor que en las sedes universitarias establecidas y su coste es asumido en su totalidad por parte del Ayuntamiento responsable.

2.1. El origen de la estrategia de dispersión territorial

A pesar de que la Universidad de Alicante se desarrolla en un campus periférico (BELLET, 2011) en ningún caso puede calificarse como una entidad aislada, sino parte fundamental de un sistema de planeamiento a escala regional, sustentado en el sistema de ciudades, relativamente denso de la provincia, que se vincula entre sí por un sistema económico y social, articulado por unas excelentes infraestructuras y comunicaciones (PONCE & al 2006: 123). La

Universidad de Alicante, a pesar de su relativa juventud⁵, a partir de la década de los años noventa del pasado siglo, ha sabido desarrollar una compleja estrategia de articulación de aspectos —urbanísticos, funcionales, formativos y de investigación— que ha logrado crear una universidad dinámica e innovadora, con proyección internacional y con un campus de referencia desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico, pero también desde la perspectiva académica, científica y desde la internacionalización.

Su implicación con el desarrollo económico y social del territorio en el que se imbrica, como en otras universidades, la ha llevado a realizar una apuesta decidida por el desarrollo de la innovación y la tecnología a través de acciones dentro y fuera del campus, por ejemplo, con la creación de un parque científico, entre otras acciones. Pero esta orientación se ha visto complementada con una preocupación por el patrimonio, la historia y la cultura (PEDREÑO, 1994), cuestión que conecta directamente con el germen del que surge la estrategia de desarrollo de las sedes universitarias en la provincia de Alicante.

En el libro que el Rector artífice de esta estrategia escribe sobre el proyecto de desarrollo del campus (PEDREÑO, 1998) de forma expresa se expone que, a pesar de que conseguir un campus funcional y moderno puede considerarse un importante logro, la Universidad de Alicante debía buscar sus señas de identidad y su arraigo con la histórica del territorio en el que se localiza. Es así como, desde el entonces Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Extensión Universitaria, esta universidad toma en sentido estricto el concepto de Extensión Universitaria⁶, y pone en marcha una serie de iniciativas encaminadas a la construcción de referentes dentro y fuera del recinto universitario que implican un compromiso con el patrimonio de la provincia.

Quizás la acción más llamativa vinculada a esta iniciativa, en ausencia de una trayectoria dilatada, fue la de lograr que se otorgase a la Universidad de Alicante la condición de heredera de la histórica Universidad de Orihuela con una tradición de dos siglos (1610-1808) como su origen y referente. En este caso, como en otros puntos de la provincia que se

citarán, la extensión universitaria es el argumento para llevar la universidad a lugares históricos, recuperando y rehabilitando a su vez la riqueza patrimonial, a partir de la negociación y la colaboración con las entidades propietarias de esos inmuebles.

Es así como surge el proyecto de integrar la Universidad de Alicante con el patrimonio provincial, inicialmente a partir de tres municipios estratégicamente ubicados en el territorio: Orihuela (Vega Baja del Segura), Cocentaina (Alcoià-Comtat) y Benissa (Sede de la Marina, Marina Alta) (ver FIG. 2); en cada uno se recupera un edificio monumental emblemático con fines universitarios y se plantea una definición temática complementaria. Tal y como se ha mencionado anteriormente, a estas tres han seguido otras ocho sedes, con una cronología variable, cuyo planteamiento de partida no responde estrictamente a las premisas expuestas, sino a otros criterios de oportunidad e idoneidad, como seguidamente abordaremos (ver TABLA 1).

2.2. Breve recorrido histórico y evolución del proyecto de sedes universitarias

2.2.1. Las sedes pioneras (1995-96)

Las primeras sedes universitarias surgen en torno al año 1996, dependiendo orgánicamente del Vicerrectorado de estudios e innovación educativa, a través de un Secretariado de sedes universitarias y cursos especiales. Esta inserción nos indica que el planteamiento inicial, y que aún hoy sigue, es el de servir como elemento de cambio en el enfoque que se deseaba dar la Universidad de Alicante en cuanto a la imbricación de esta institución con el tejido socioeconómico de su entorno y, por tanto, también como argumento de innovación educativa.

Entre sus objetivos iniciales se encontraba la coordinación de actividades docentes y de extensión universitaria en las sedes universitarias, el planteamiento de programas de formación continuada y proyectos de investigación impartidos y desarrollados en las sedes. Además, a estas tareas se unía la coordina-

⁵ Junto a las Universidades de Cádiz y León, fue creada mediante la Ley 29/1979, de 30 de Octubre.

⁶ De entre multitud de propuestas de definición asumimos que la Extensión Universitaria es el conjunto de actividades, dirigido a toda la comunidad, conducentes a identificar los

⁶ problemas y demandas de la sociedad y su entorno, que implica la coordinación de acciones de transferencia y reorientación de docencia e investigación a partir de la interacción con ese contexto.

ción y seguimiento del procedimiento administrativo de los cursos especiales de la Universidad y de las actividades susceptibles de ser reconocidas como créditos de libre elección curricular que, recordemos, en ese periodo tenían una especial relevancia por cuanto constituían un porcentaje importante de los créditos totales de los planes de estudios de las titulaciones universitarias.

La elección de los municipios en que se crearon las primeras sedes, como los que han seguido posteriormente, puede encontrarse en varios factores, como la afinidad entre las personas que debían firmar los acuerdos de creación y funcionamiento, la predisposición política en los municipios y la existencia de medios suficientes para abordar este proyecto, tanto desde la Universidad, como desde los ayuntamientos implicados. En un primer momento, además de estos factores, se tuvo en cuenta también un criterio territorial que buscó, de forma consciente, la presencia de la universidad como argumento de vertebración territorial en torno a tres ubicaciones y con distintas orientaciones temáticas:

- a) En primer lugar, se elige el espacio de la montaña alicantina y del interior industrial en la comarca de El Comtat, en el municipio de Cocentaina. Este entorno, testigo de la primera revolución industrial en la provincia se considera un lugar cargado de historia pero con una capacidad de innovación demostrada a lo largo del tiempo. Por su situación geográfica constituye también un potencial punto de encuentro con otras universidades del norte valenciano. De hecho en el vecino municipio de Alcoi, se encuentran titulaciones técnicas vinculadas a la Universidad Politécnica Superior de Valencia, con la que se pretendía sumar esfuerzos. Por esta razón la orientación temática que se dio a esta primera sede fue la «comunicación científica». Inició su funcionamiento en el Palau Comtal de la ciudad (s. xv-xvi), un edificio monumental de relevancia histórica situado en pleno centro histórico que se adecuó para albergar las nuevas funciones.
- b) Situada en el área litoral de carácter turístico en la comarca de la Marina Baixa, se elige el municipio de Benissa, que sitúa su cabecera alejada de la costa y que, precisamente por este hecho, aun inmerso en las dinámicas turísticas imperantes marcas das por la ocupación extensiva del territorio con fines residenciales, debido a la distancia puede ejercer como motor de

dinamización funcional en territorios del traspasí turístico. Este hecho es el que marcó su orientación temática hacia «la ecología, la conservación del medio ambiente y el reencuentro con las culturas europeas» en relación con los residentes extranjeros afincados en estas comarca. En este caso, en el convenio de creación de la sede firmado en 1995, se detalla la cesión del ayuntamiento de una parte de dos inmuebles situados en el centro histórico de Benissa: la Casa Palau de Andrés y Casa de Pere Bigot a la Universidad de Alicante, ambas construcciones representativas de la tipología palaciega de la Marina Alta y de la arquitectura valenciana en los siglos XVII y XVIII.

- c) En tercer lugar, se elige la monumental ciudad de Orihuela, capital de la Gobernación meridional del antiguo reino de Valencia, con un patrimonio monumental y cultural excepcional y actual cabecera de la comarca de la Vega Baja, en el extremo meridional de la provincia de Alicante. En esta ocasión, en el convenio de creación de la sede, las negociaciones debieron llevarse no sólo con el ayuntamiento de la ciudad sino también con la Diócesis, propietaria del mejor edificio renacentista de la ciudad. Esta facilitaría a la Universidad de Alicante el desarrollo de actividades de extensión universitaria en los espacios de la antigua Universidad de Orihuela, a cambio de lo cual la Universidad crearía la Cátedra Arzobispo Loaces para este fin y una cátedra de Teología (PEDREÑO, 1998b). El ayuntamiento proporcionaría nuevos locales para la actividad docente, desarrollada por el Colegio de Santo Domingo en la actualidad, a efectos de liberar espacio en el edificio histórico (1993). Por razones evidentes para este caso, la línea temática predominante será la «Conservación del patrimonio histórico y artístico, medio ambiente y religiosidad».

De la descripción anterior se desprenden cuatro hechos relevantes: en primer lugar, la voluntad de vincular a la joven universidad con la historia y tradición provincial a partir de una extensión física en su territorio de influencia, y de la extensión universitaria como función relevante; en segundo término, la oportunidad de potenciar un nuevo modo de actuar en las propuestas formativas que permitían los planes de estudios en vigor (créditos de libre elección curricular) a partir de una aproximación a las temáticas y funcionales más adecuadas al entorno geográfico de referencia, buscando también una mayor cercanía terri-

rial; en tercer lugar, aprovechar esta actividad como argumento para la recuperación de edificios históricos emblemáticos situados en los centros históricos de las ciudades y, finalmente, propiciar un equilibrio territorial en el reparto de estas nuevas funciones de la universidad en la geografía provincial, con beneficios para ambas partes. Además, se ha puesto de

manifiesto, de forma forzosamente sucinta, que en cada caso la negociación entre las partes interesadas implicó una serie de cesiones y compromisos, entre la propiedad de los inmuebles, las administraciones locales, los ayuntamientos y la universidad, que resultarían de curioso análisis y que por razones de espacio no se abordaran en esta ocasión.

Fig. 3/ **Datos básicos sobre las sedes universitarias de la Universidad de Alicante**

Municipio Comarca	Año de creación	Población hab. (2015)	Tipo de edificio	Ubicación
Cocentaina. El Comtat.	1995	11.406	Primera ubicación Palau Comtal. S. XVI. Edificio histórico rehabilitado.	Inicialmente centro histórico.
			Actualmente centro cultural el Teular. Nueva construcción.	Borde del centro histórico.
La Marina (Benissa). Marina Alta.	1995	11.598	Palau de Andrés y la Casa de Pere Bigot S. xvii y xviii. Edificio histórico rehabilitado.	Centro histórico.
Orihuela. Vega Baja.	1995	82.675	Colegio de Santo Domingo. Sede de la antigua Universidad. S. XVI Histórico.	Borde del centro histórico.
Biar. Alto Vinalopó.	2001	3.657	Antiguo convento de capuchinos descalzos XVII. Edificio histórico rehabilitado.	Borde del centro histórico.
La Nucia. Marina Baixa.	2001	20.039	Antiguo colegio San Rafael. S. XX Edificio histórico rehabilitado.	Borde del centro histórico.
Xixona/Jijona. L'Alacantí.	2001	7.205	Edificio histórico. Antiguo Cuartel S. XX rehabilitado.	Borde del centro histórico.
Villena. Alto Vinalopó.	2005	34.361	Inicialmente edificio C/ Trinitarias de nueva construcción. Plaza de las moras.	Borde Centro histórico.
			Actualmente antiguas escuelas de la Tercia. S. XX. Edificio histórico rehabilitado.	Centro histórico.
Denia. Marina Alta	2016	41.553	Escuela Oficial de idiomas. Nueva construcción. Uso compartido.	Área de desarrollo reciente.
Elda. Medio Vinalopó.	2016	53.248	Centro Cívico y Cultural. Nueva construcción	Área de desarrollo reciente.
Petrer. Medio Vinalopó.	2016	34.586	Escuelas Nacionales Graduadas. S. XX. Edificio histórico rehabilitado (en construcción).	Borde del centro histórico.
Torrevieja. Vega Baja.	2016	88.447	Centro Cultural Virgen del Carmen. Nueva construcción.	Área de ensanche.

Fuente: elaboración propia a partir de las memorias de actividad de la Universidad de Alicante.

2.2.2. *La segunda generación de sedes (2001-2012)*

A estas sedes pioneras siguieron otras tres cuyos convenios de creación se firmaron en el año 2001 y que, aun compartiendo con las anteriores buena parte de las premisas ya descriptas, muestran en su planteamiento cierta evolución. Se trata de las sedes de Biar (Comarca del Alto Vinalopó), la Nucía (Marina Baixa) y Xixona⁷ (l'Alacantí), a las que se puede unir por sus características la sede universitaria de Villena (Alto Vinalopó) creada en 2005. Como puede observarse en la FIG. 4, la inserción de la unidad de coordinación de las sedes universitarias deja de estar vinculada al vicerrectorado de estudios y de innovación, que inspiró el impulso para crear estas «embajadas» de la Universidad como experiencia que supuso un verdadero avance en la relación de la universidad con su entorno. En esta segunda etapa las sedes dependerán del vicerrectorado de extensión universitaria y separa las unidades de sedes y de cursos especiales, con la voluntad de reforzar la estructura académica de coordinación académica de los cursos especiales (CECLEC) que se impartieron tanto dentro como fuera del campus a través de la red de sedes universitarias.

En el momento en que se plantean este segundo grupo de sedes, podría afirmarse que

más que el afán de recuperación de los vínculos históricos de la universidad con su entorno y de la dinamización de los centros históricos a través de la presencia de actividad cultural y universitaria, que lógicamente también persiste, los motivos de implantación de éstas estuvieron relacionados con la estructura de los planes de estudios pre-Bolonia. Como se recordará, en ellos la premisa del diseño flexible a partir de la libre configuración curricular hacía necesaria la oferta de una bolsa de créditos de libre elección que suponía un porcentaje no inferior al 10% de la carga lectiva total de los estudios y que podían venir de otras asignaturas del propio plan de estudios, de otras titulaciones, de actividades prácticas y también de la realización de cursos, jornadas o seminarios que contasen con reconocimiento por parte de una Comisión de cursos especiales y créditos CECLEC. Este hecho propició una diversificación de la propuesta de cursos de ciclo corto de enorme variedad, tanto temática como didáctica, cuyo reconocimiento académico podría incorporarse al expediente de los alumnos. Para atender a esta creciente demanda las sedes, como estructuras de la Universidad de Alicante fuera del campus principal, tuvieron un notable incremento de actividad a lo largo de todo el curso académico pero con mayor intensidad en época estival, en forma de cursos de verano, que constituyan un verdadero referente cultural y formativo en estas localidades, con centena-

FIG. 4/ **Inserción de la unidad de sedes universitarias en la Universidad de Alicante**

1996-1999	Vicerrectorado de Estudios e innovación educativa: – Secretariado de sedes universitarias y cursos especiales.
1999-2000	Vicerrectorado de centros y estudios: – Secretariado de cursos especiales. – Centro coordinador de sedes universitarias.
2000-2001	Vicerrectorado de extensión universitaria: – Centro coordinador de sedes universitarias. – Secretariado de extensión universitaria.
2003-2012	Vicerrectorado de extensión universitaria: – Secretariado de Cultura. – Secretariado de Deportes. – Secretariado de extensión universitaria. – Centro coordinador de sedes universitarias.
2012-2016	Vicerrectorado de Cultura, deportes y política lingüística: – Secretariado de sedes universitarias. – Secretariado de promoción cultural y lingüística.

Fuente: elaboración propia, a partir de las memorias de actividad de la Universidad de Alicante.

⁷ Corresponde al municipio de Jijona/Xixona, con doble denominación en castellano y valenciano, pero la denominación de la sede de la Universidad de Alicante sólo recoge el

nombre en valenciano, pues el estudio de esta lengua era una de sus líneas temáticas iniciales.

res de alumnos inscritos en algunos casos para los que se programaban además actividades culturales complementarias abiertas a toda la sociedad.

Otra de las diferencias respecto a las premisas iniciales de creación de sedes se relaciona con la menor reflexión en torno a su planteamiento territorial y temático. Como se puede observar en la FIG. 2, la ubicación en la geografía provincial de estas cuatro sedes de segunda generación no parece responder a un patrón claro de distribución o equilibrio territorial. De hecho, en algunos casos, se sitúan próximas a otras sedes preexistentes, como es el caso de la Marina (Benissa) y La Nucía, o coinciden en la misma comarca y a muy pocos kilómetros, tal es el caso de Biar y Villena, separadas entre sí tan sólo a diez minutos de distancia.

Al contrario de las primeras sedes tampoco parece clara la reflexión en torno a la orientación temática que podría centrar las propuestas de estas sedes, en clave formativa o investigadora en busca de la complementariedad, pues las únicas sedes que manifiestan de forma expresa cierta especialización plantean temáticas excesivamente similares. Tal es el caso de las propuestas de las sedes Xixona (L'Alacantí) y la Nucía, relacionadas en ambos casos —aunque con matices— con las tecnologías de la información y la comunicación, aplicadas a la traducción, edición y corrección de textos y la innovación en materia de lenguas y la enseñanza en valenciano, entre otros temas. Las otras dos sedes simplemente plantean una propuesta abierta a las necesidades que pueda ir demandando la sociedad.

Merece especial mención el hecho singular de que en el primer convenio de creación de la sede Xixona, aparecieran como firmantes del documento, además de la Universidad y del Ayuntamiento, también el Consejo regulador de las denominaciones específicas de «turrón de Alicante» y «Jijona», además de la Asociación de fabricantes de turrón, derivados y chocolate de la Comunidad Valenciana (productos característicos de esta zona), y una mención expresa a la necesidad de desarrollar acciones que presten especial atención a materias agroalimentarias, medioambientales y empresariales que puedan tener relación con el tejido social e industrial de Xixona.

La ubicación de las sedes dentro del tejido urbano en este segundo periodo no parece tan estratégica como en el grupo anterior, con ubicaciones provisionales que han acabado convirtiéndose en definitivas, que reunían las con-

diciones mínimas para la impartición de cursos y el desarrollo de actividades culturales. Así es como en la localidad de Biar la sede se sitúa la Casa de la Cultura de su Ayuntamiento, un antiguo convento de capuchinos descalzos, de la segunda mitad del siglo XVII en el borde del centro histórico, lugar en el que sigue actualmente, o el caso de las Casa de Cultura de Xixona o Villena (ubicación inicial que ha variado, pues en la actualidad la sede ocupa el edificio histórico de la Tercia), y el colegio San Rafael en la Nucía que ha sido rehabilitado como espacio cultural.

2.2.3. *Las nuevas sedes y aulas de extensión universitaria (2015-2016)*

Tras el proceso electoral de escala municipal de 2015 varios ayuntamientos solicitaron a la Universidad de Alicante la creación de una estructura estable de colaboración, a partir de la firma de convenios en los que se establecen las bases del acuerdo, con aportación dineraria concreta y estructura de gestión para el desarrollo de actividades permanentes en el caso de sedes, y con voluntad de relación puntual para el caso de las aulas de extensión universitaria. Se crean en este último periodo las sedes de Denia (Marina Alta), Elda y Petrer (Medio Vinalopó), y Torrevieja (Vega Baja) y se firman, además, acuerdos con doce municipios en forma de aulas de extensión, al margen de las actividades que se realizan de forma puntual con ocho municipios (UA, 2015).

Para explicar este reciente desarrollo puede afirmarse que se ha dado la concurrencia de dos factores favorables. Por un lado, se produce el cambio de signo político en las localidades demandantes que coincide con una aparente recuperación económica. Esto impulsa a los ayuntamientos a plantear estrategias que posibiliten el desarrollo de acciones de promoción cultural y de formación orientada que sean capaces de complementar las acciones locales para dinamizar a la sociedad afectada por la crisis global. Con esta actuación de cooperación se busca la optimización de los escasos recursos municipales al contar con la colaboración de una estructura de formación, investigación y de producción cultural tan potente como es la universidad. Por otra parte, en un momento de retraimiento del número de matrículas universitarias por causas demográficas o económicas (que no corresponde tratar en este caso), la Universidad de Alicante se halla inmersa en un contexto de competencia

territorial en el que cercano al campus de San Vicente se encuentran otras propuestas actuales y futuros proyectos de formación superior con la presencia de otras universidades públicas y de nuevos centros privados. Esta circunstancia debe afrontarse de forma decidida, a partir de acciones vinculadas a factores diferenciadores como la calidad, la diversificación o la oferta de titulaciones novedosas. También entre estas acciones puede incluirse la concepción del desarrollo y mantenimiento de las sedes universitarias como estrategia de difusión y refuerzo de su presencia institucional permanente en el territorio, sin excesivos costes por la colaboración con los municipios, como se comentaba anteriormente.

Como ya ocurriera en la segunda fase, en el planteamiento de estas nuevas sedes la concepción de distribución territorial equilibrada tampoco parece haberse tenido en cuenta, pues su ubicación resulta redundante en la comarca de Marina Alta o Vega Baja en las que ya existían sedes «históricas». Llama la atención el hecho de que dos de estas sedes se sitúan en la misma comarca del Medio Vi-

nalopó, a poco más de dos kilómetros de distancia y con continuidad urbana, pues se trata de dos municipios que forman conurbación, por lo que en este caso resulta evidente que funcionalmente están ofreciendo propuestas que se solapan en la misma área de influencia, tal y como muestra la FIG. 5. A esta confluencia geográfica se unen también las aulas de extensión universitaria de Sax, Monóvar, Novelda y Pinoso, situadas a muy corta distancia, generando una concentración a la que la Universidad ha denominado Red de sedes universitarias del Medio Vinalopó, pero que realmente no funciona como tal, como tendremos la oportunidad de analizar más adelante. Esta aparente arbitrariedad en la ubicación de sedes y aulas universitarias pueden observarse en la FIG. 2 que muestra de forma evidente que la estrategia de creación y desarrollo de éstas, no puede vincularse a una vocación de equilibrio territorial, sino que responde a otras motivaciones de voluntad política y oportunidad, por parte de municipios que reciben de la Universidad una respuesta favorable ateniéndose a su vocación de servicio.

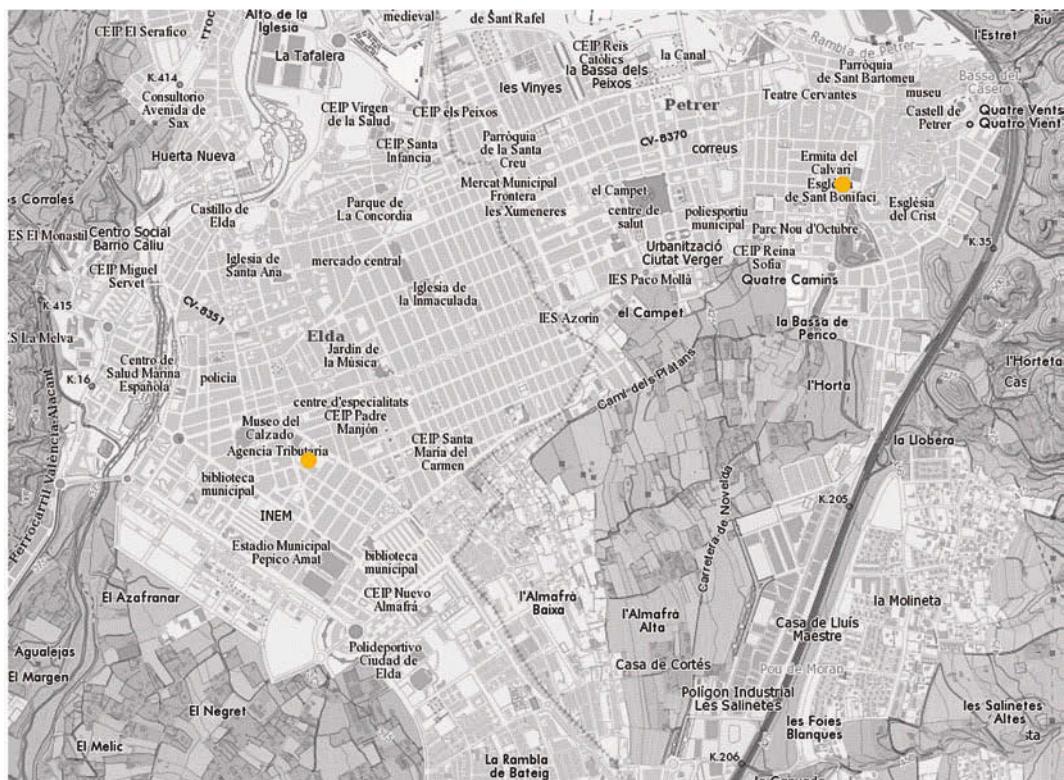


FIG. 5/ Ubicación de las sedes en la conurbación de los municipios de Elda y Petrer

Fuente: elaboración propia a partir del visor www.terrasisit.qva.es

En los documentos de creación de estas nuevas sedes tampoco se encuentra de forma expresa la vocación de decantarse por alguna especialización temática, sino la intención de actuar de forma coordinada para responder a las necesidades de índole cultural, formativa y de investigación que demanda la sociedad en cada caso y circunstancia, a partir de actuaciones que generan un efecto sinérgico para ambas partes.

3. Balance del papel de las sedes universitarias en la sociedad local

En el relato de cómo se ha ido creando y desarrollando el proyecto de red de sedes universitarias de la Universidad de Alicante se ha aludido de forma reiterada a que uno de sus objetivos es el de actuar como dinamizador del municipio, tanto desde el punto de vista educativo y cultural, como desde la potencial renovación funcional de los espacios urbanos en los que se ubican los edificios de estas sedes. Con el fin de evaluar si estas metas se llegan a alcanzar realmente, se ha elaborado un cuestionario que interroga sobre aspectos de funcionamiento, accesibilidad, tipos de público alcanzado, satisfacción, colaboración intra e intermunicipal, puntos débiles y áreas de mejora, y se ha solicitado opinión a los coordinadores académicos de sedes y a los responsables técnicos de éstas, con un grado de respuesta que supera el 90%. Se ofrece a continuación un balance global de diversos aspectos que, a modo de conclusiones, sintetiza las cuestiones más relevantes del proyecto de red de sedes universitarias de la Universidad de Alicante.

La ubicación de los edificios en que se desarrolla esta propuesta puede agruparse en tres tipos: las sedes más antiguas se situaron dentro de los centros históricos y ocuparon edificios históricos rehabilitados y adecuados a la nueva función docente y divulgadora, con el objetivo de dinamizar funcionalmente su espacio de contexto. A estos siguieron otras propuestas en las que la ubicación, en el borde del espacio histórico, busca mejor accesibilidad externa y pretende sobre todo servir a una función docente que complementaría los planes de estudios con cursos especiales universitarios, sin dejar de lado la divulgación del conocimiento y la cultura; finalmente las sedes más recientes se encuentran mayoritariamente en un espacio exterior al entorno patrimonial del centro, y suelen compartir instalaciones

con otras entidades culturales y formativas. A pesar de esta variedad, en un 60% de los casos los coordinadores y responsables califican la ubicación de la sede como muy adecuada y un 20% como óptima para atender al público al que se orientan las actividades.

No obstante, cuando se analiza la funcionalidad de estos edificios aunque en más del 66% de los casos la accesibilidad exterior es buena o muy buena, se expresa que la disponibilidad de aparcamiento no siempre es suficiente y que la relativa lejanía del centro puede ser un factor a tener en cuenta. Además, la accesibilidad interna de los edificios adaptada para todos los públicos es mejorable. Las instalaciones docentes reciben buena valoración en términos generales. Sin embargo la dotación tecnológica de las aulas, la existencia de salas de reuniones y para actividades culturales presenta una casuística más variada que ofrece una valoración síntesis con porcentajes cercanos al 50% de satisfacción. Prácticamente todas las sedes emplean, además de sus instalaciones propias, otros edificios del municipio, según conveniencia, pertenecientes a entidades culturales, educativas o civiles, con las que mantienen vínculos de colaboración y cooperación fluida.

Dado que una de las funciones de estas sedes universitarias es la responder a las necesidades de la sociedad en que se encuentran, nos pareció relevante aportar una descripción de los públicos que asisten a las actividades propuestas, pues en estos datos se demuestra la capacidad de atracción de los diferentes colectivos que son el público objetivo de este proyecto. Los grupos más destacados en su asistencia a las actividades programadas por la sedes son los estudiantes universitarios y la población en general del municipio. Más del 57% de las sedes afirman que cerca del 50% de su público son estudiantes matriculados, lo que implicaría que las sedes suponen de hecho una extensión de la propia universidad en los municipios. Además, entre el 50 y el 75% de las actividades tienen público asistente de la población local, lo que indica que estas entidades que presentan una vocación de servicio e intentan aproximarse a las demandas de la sociedad de forma efectiva lo consiguen. Del resto de colectivos, los ya egresados, profesionales en activo, educadores, personas mayores o colectivos locales suponen de promedio en estas sedes en torno a un 20 o 30%, lo que nos permite afirmar que, aunque están presentes en las actividades, su peso depende del tipo de actividad programada, como así lo han afirmado algunos de los coordinadores.

Prácticamente el 90% de las sedes afirman que la programación realizada responde de forma notable a las necesidades de la sociedad y que el grado de satisfacción manifestado por sus usuarios es de 8 sobre 10 en el 90% de los casos. Sin embargo, se afirma que el impacto en la sociedad de las actividades realizadas es sólo suficiente en un 57% de los casos, y destacable o muy destacable en el 42%.

Obviamente, la diversidad de sedes hace difícil obtener un balance único, pero pueden avanzarse algunas cuestiones comunes para el momento actual. Las virtudes de este proyecto se han venido exponiendo y se basan fundamentalmente en el hecho de que aproximar la universidad a los municipios produce sinergias que son beneficiosas tanto para la universidad como para la sociedad local. En todos los casos las sedes coordinan parte de sus propuestas con diversas concejalías de cultura, juventud, servicios sociales, urbanismo, promoción económica, o educación, entre otras, y muy frecuentemente programan acciones conjuntas con entidades locales, asociaciones y colectivos civiles de diverso tipo. Ello indica que estas sedes de la universidad apoyándose en esta estructura técnica y organizativa encuentran canales de gestión, organización y comunicación que hacen más eficaces los esfuerzos para obtener los mejores resultados.

La cara negativa de este proyecto tiene que ver con el hecho de que se trata de unidades que, aunque se apoyan en el secretariado de sedes universitarias de la Universidad de Alicante con su personal de apoyo y coordinación, son lide-

radas por profesorado de la universidad que actúa como coordinador académico⁸ que, con cierta frecuencia, cree mejorable la situación. Por realizar esta tarea éstos cuentan con una descarga docente (25%), pero obviamente deben continuar con su labor docente e investigadora de la universidad, y sólo en un 40% de los casos cuentan con personal administrativo de apoyo en el municipio, con horario fijo concreto no siempre adaptado a las necesidades del servicio de estas sedes. Esto hace recaer la tarea de programación de actividades, coordinación, seguimiento y control en una sola persona, lo que a la larga acaba generando cansancio por sobrecarga; hecho que se agrava en ocasiones, cuando el acompañamiento por parte de ayuntamientos y de la propia universidad no se produce adecuadamente por razones variadas.

Al margen de estas cuestiones propias de cada unidad, es preciso citar el hecho de que estas sedes y aulas de extensión universitaria, a pesar del proyecto inicial, no actúan de forma coordinada en cuanto a propuestas de actividad, temáticas o proyectos de futuro. De hecho en la mayoría de los casos los municipios no actúan de forma coordinada con las sedes vecinas y no se plantean actuaciones fuera de su ámbito municipal. Esto puede producir el efecto de que la red de sedes universitarias en realidad no funciona como tal, sino como la suma de iniciativas locales adaptada a las circunstancias de cada municipio, sin que parezca existir una directriz clara, lo cual, a nuestro entender propicia una menor eficacia en la función de proyección de una imagen fuerte y coherente de la Universidad de Alicante en el exterior, que constituye otra de los objetivos que se pretende cumplir con este proyecto.

4. Bibliografía:

- ANDRÉS LÓPEZ, G. (2008): «Geografía y ciudades medianas en España: ¿a la búsqueda de una definición innecesaria?». En *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. [En línea]. Barcelona, Universidad de Barcelona. Vol. XII, núm. 270. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-49.htm> [consulta 3 de septiembre de 2016].
- BELLET SANFELIU, C. (2011): «La inserción de la universidad en la estructura y forma urbana. El caso de la Universidad de Lleida». En *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. [En línea]. Barcelona. Universidad de Barcelona. Vol. XV, nº 381. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-381.htm> [consulta 30 de julio de 2016].
- BELLET, C. & J. GANAU (2006): *Ciudad y Universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos*. Lleida. Ed. Milenio.

⁸ De las once sedes, dos no poseen coordinador académico, realizando esta actividad la directora del secretariado de

CANTERO, J. (2006): *El concepto de extensión universitaria a lo largo de la historia*. Proyecto Atalaya. Dirección General de Universidades de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía.

CARAVACA BARROSOS, I. & G. GONZÁLEZ ROMERO (2009): «Las redes de colaboración como base del desarrollo territorial». En *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. [En línea]. Barcelona, Universidad de Barcelona. Vol. XIII, nº 289. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-289.htm> [consulta 30 de julio de 2016].

Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, por la que se modifica la Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades. BOE núm. 89, de 13 de abril de 2007, pp. 16241 a 16260. 20 pp.

sedes universitarias. Recordemos que las aulas de extensión universitaria no tienen coordinador.

- Memorias de actividad de la Universidad de Alicante, desde 1997 hasta 2015. [En línea]. <https://web.ua.es/es/secretaria-gral/memorias-anuales-de-la-universidad-de-alicante.html> [consulta 10 de junio de 2016]. Convenios de creación de las sedes universitarias.
- MICHAVILA PITARCH, F. (2004): «El impacto de la tercera misión de las universidades en el entorno regional». En Seminario *Universidad y Territorio*. Valencia, 30-Abril-2004. [En línea]. http://ccsu.es/sites/default/files/michavila_tercera_mision.pdf [consulta 15 de septiembre de 2016].
- MIRALLES-GUASCH, C. (2010): «De Universidad-campus, aislada y suburbana, a polo metropolitano del conocimiento. El caso de la Universitat Autònoma de Barcelona. En *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. [En línea]. Barcelona, Universidad de Barcelona. Vol XIV, nº 319. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-319.htm>. [consulta 20 de septiembre de 2016].
- PEDRENO Muñoz, A. (1994): «Planteamiento Urbanístico de un campus: Universidad de Alicante». Discurso del rector en Alicante, primavera de 1994. Disponible en <https://web.ua.es/es/oficina-rector/documentos/discursos-de-andres-pedreno/001-1994-00-00-articulo-planteamiento-urbanistico-de-un-campus-universidad-de-alicante.pdf>. [consulta 3 de septiembre de 2016].
- (1998): *Universidad: utopías y realidades: Universidad de Alicante, 1994-1997*. Madrid, Civitas, 1998. [En línea]. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/universidad-utopias-y-realidades-universidad-de-alicante-19941997-0/> [consulta 15 de julio de 2016].
- (1998): «La Universidad de Orihuela, 452 años después». Discurso del rector en Alicante. Disponible en <https://web.ua.es/es/oficina-rector/documentos/discursos-de-andres-pedreno/015-1998-00-00-articulo-la-universidad-de-orihuela-552-anos-despues.pdf>. [consulta 3 de septiembre de 2016].
- PONCE, G. & al (2006): «Universidad y empresa. La apuesta por el desarrollo regional del parque científico de la universidad de Alicante». En BELLLET & GANAU (2006): *Ciudad y Universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos*. Lleida, Ed. Milenio. pp 121-138.
- REQUÉS VELASCO, P. (2009): «La relación universidad y territorio. Una aproximación teórica». En Requés Velasco (ed.): *Universidad, sociedad y territorio*. Santander, Universidad de Cantabria-Banco de Santander, pp. 149-164.
- VILALTA, J.M. & PALLEJA, E. (2003): *Universidades y desarrollo territorial en la sociedad del conocimiento*. Diputació Provincial de Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya. Vol I.